

El cine en la enseñanza de la filosofía. Aproximaciones pedagógicas entre Cine y Filosofía

Rafael Duarte
Universidad Católica Andrés Bello
rafaelduarte57@gmail.com

Resumen:

Este trabajo presenta algunas reflexiones sobre el uso del cine en la enseñanza de la filosofía, y sobre los vínculos conceptuales que existen entre ambas disciplinas desde algunos presupuestos teóricos como los planteados por el filósofo argentino Julio Cabrera en su libro *Cine: 100 años de filosofía*. En tal sentido, nos interesa destacar el papel del cine como medio para esclarecer, complementar y ejemplificar, a través de conceptos-imágenes, temas de interés filosófico. De acuerdo con lo anterior, este artículo no se propone ofrecer una reflexión sobre la naturaleza del cine desde el punto de vista filosófico, o sobre la "filosofía del cine."

Palabras Claves: cine, filosofía, educación, aprendizaje significativo, conceptos-imágenes.

Cinema in Teaching Philosophy. Pedagogical Approaches between Film and Philosophy

Abstract:

This paper presents some reflections on the use of film in teaching philosophy, and on the conceptual links between the two disciplines from some theoretical assumptions as those posed by the Argentine philosopher Julio Cabrera in his book *Movies: 100 Years of philosophy*. In this regard, we wish to emphasize the role of cinema as a means to clarify, supplement and illustrate through concepts-images themes of philosophical interest. According to the above, this article is not intended to provide a reflection on the nature of cinema from the philosophical point of view, or the "philosophy of cinema."

Key Word: film, philosophy, education, meaningful learning, concepts, images.

***El cine en la enseñanza de la filosofía.
Aproximaciones pedagógicas entre Cine y Filosofía***

Quizás cuando se habla de cine se puede pensar en una sala oscura, acompañada con cientos de butacas y una pantalla gigante que proyectará el film, pero en el mundo actual el cine es más que un recinto oscuro donde se compra un boleto y se espera la gran función: el cine se ha convertido en un recurso “omnipresente” que permite percibir de múltiples modos el contenido audiovisual. Medios como la televisión y la internet han desplazado el acto de “visionar tradicional” —exclusivo de las salas de cine— hacia un tipo de “visionar doméstico”, donde el espectador tiene mayor libertad para interactuar con el film. Como resultado de este proceso de transformación tecnológica, el concepto y el modo de ver y entender el cine han cambiado de forma esencial. Con tales cambios, el cine actual no sólo se presenta como mero espectáculo y diversión, sino como un abanico de posibilidades pedagógicas. Su capacidad ilustrativa hace que se muestre como una herramienta didáctica capaz de esclarecer, complementar y ejemplificar ciertos contenidos conceptuales. En el caso de la enseñanza de la filosofía, da ocasión al “re-planteamiento” y a la reivindicación de ciertos problemas filosóficos, a través del análisis de conceptos-imágenes.

En el siguiente trabajo se presentan algunas reflexiones sobre las aproximaciones que ha tenido el cine en la enseñanza de la filosofía, así como los vínculos teóricos que existen entre ambas disciplinas desde presupuestos teóricos como los planteados por el filósofo argentino Julio Cabrera¹ en la obra: *Cine: 100 años de filosofía*. En tal sentido, el artículo se estructurará en los siguientes tres apartados titulados: (1) *Encuentros entre Cine, Educación y Filosofía*, donde se disertarán sobre los vínculos teórico-

¹ Filósofo nacido en Córdoba (Argentina) y radicado en Brasil, donde se desempeña como profesor en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Brasilia. Trabaja en áreas de Filosofía del lenguaje, Ética, Filosofía de los siglos XIX, XX y XXI, así como Cine y Filosofía.

pedagógico entre ambas áreas, (2) *Aproximación al “discurso visual” de Julio Cabrera*, en el cual se expondrán lo esencial del presupuesto teórico del filósofo argentino en la relación cine-filosofía, y finalmente (3) *Otros Apuntes sobre lo filmico-filosófico*, en el que se tratará de esbozar aquellas aproximaciones ilustrativas que ha tenido el cine en la enseñanza de la filosofía. En este sentido, el artículo no disertará en postulados que tengan como objeto de reflexión la naturaleza del cine visto filosóficamente o “la filosofía del cine”.

I. Encuentros entre Cine, Educación y Filosofía

En el aula, el cine ha venido desempeñado un tipo de “cultura audiovisual” que, por un lado, está fundamentada en *la palabra* -la cual, institucionalmente, debe transmitir la escuela- y por otro en *el ícono* -la imagen en todas sus posibles formas y su integración con la palabra-. Esta cultura ha desarrollado un papel cada vez más importante en los procesos informativos y formativos de los alumnos,² garantizando así un tipo de enseñanza holística orientada para que el estudiante aprenda, de manera constructivista, diversos contenidos conceptuales. Por esta razón, su uso en clase conlleva a que el alumno se forme en la lectura de imágenes en movimiento, ya que desde su carácter pedagógico y edificante se fortalece la capacidad de establecer, de manera interdisciplinar y transversal, la asociación de diversos contenidos. Así pues, el cine tiene la capacidad de mostrarse como un recurso enciclopédico e ilustrador que posibilita al educando las acciones de integrar y relacionar el conocimiento, razón por la cual, su uso tiene la potencialidad de *despertar y enriquecer las*

² Antonio Costa: *Saber Ver el Cine*, Barcelona, Paidós Ibérica, 1991, p. 42.

**El cine en la enseñanza de la filosofía.
Aproximaciones pedagógicas entre Cine y Filosofía**

*competencias y habilidades de trasmisión, reflexión, comunicación y diálogo permanente en los alumnos.*³

En el estudio de la relación entre “cine y filosofía” o “filosofía y cine”⁴ como discurso pedagógico, esta correspondencia conecta a dos disciplinas teórica, técnica y teleológicamente distintas, las cuales, tal como lo expresa Pasolini, citado por Matamoros,⁵ quieren expresar la realidad a través de imágenes y conceptos. Por un lado, *el cine quiere expresar la realidad a través de la realidad*,⁶ es decir: presentarla a través del fenómeno íntegro de la vida: las imágenes. Por su parte, la filosofía busca comprender la realidad y sus estructuras fundamentales con entidades lógicas y conceptuales,⁷ convirtiendo a la realidad en una red semántica de conceptos-significados. A pesar de tales diferencias, ambas disciplinas disertan sobre la realidad del hombre y comparten un estadio en común: se sumergen íntimamente en la naturaleza humana. Tanto el cine como la filosofía tocan temas referentes a la verdad, la realidad, el mundo o Dios; constituyendo de tal proximidad un espacio propicio para la reflexión del hombre.

Sin embargo, los puntos en común que hay entre cine y filosofía como discurso teórico se revelan escasos, pues

³ Colorado et al.: *El Cine como Recurso Didáctico*, México, Trillas, 2010, p.41.

⁴ Entendamos ambas aserciones (“cine y filosofía” y “filosofía y cine”) como dos proposiciones que tratan de vincular ambas disciplinas sin preeminencia alguna. Aunque, para los efectos de este trabajo, se tomará la proposición *Cine y Filosofía*, para resaltar la importancia del cine en la enseñanza de la filosofía.

⁵ Nora María Matamoros Franco es catedrática de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México.

⁶ Nora, Matamoros: “Cine y filosofía: El Acto Ideatorio como Evento Filmico”. *Signos Filosóficos*, N° 007, México, Enero-Junio, 2002., p. 186. Accesible en:

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/343/34300710.pdf>

Consultado el 10 de Octubre del 2010].

⁷ *Ibid.*, p. 186.

los pocos libros que vinculan ambos campos *se cuentan hasta con los dedos de una mano*.⁸ Esto obedece a que, para algunos teóricos, no es posible pensar el cine -como objeto de reflexión- junto a la filosofía o, más aún: la filosofía en el cine, y ello debido -en parte- a lo que señala Merleau Ponty, citado por Chateau,⁹ cuando expresa que *el cine es, ante todo una invención técnica que no tiene nada que ver con la filosofía*, pues creer que la filosofía pueda expresarse a través de imágenes y movimientos es un asunto impensable.

Naturalmente, para algunos filósofos, el cine visto “filosóficamente” no puede entenderse como un tipo de filosofía, como un modo de expresar el discurso reflexivo, tal como lo hacen la ética, la política, la metafísica o la estética, sino como un asunto insostenible teóricamente que, parafraseando a Cabrera, puede vulgarizar a la filosofía.¹⁰ A la par, algunos consideran que representa un peligro que reside en la capacidad que tiene el cine para transmitir ideas y conceptos, la cual, puede ser usada para empobrecer el pensamiento y la libertad del educando.¹¹ Frente a ello, Cabrera indica que: *“la filosofía no debería presuponerse como algo perfectamente definido antes del surgimiento del cine, sino como algo que podría modificarse a*

⁸ Dominique Chateau: *Cine y Filosofía*, Silvia Labado (trad.), Buenos Aires, Colihue, 2009, p. 8.

⁹ Chateau, *Ibid.*, p., 8.

¹⁰ Julio Cabrera: *Cine: 100 años de filosofía. Una introducción a la filosofía a través del análisis de películas*, Barcelona, Gedisa, 1999, p. 8.

¹¹ Quizá tal cuestionamiento venga dado en congruencia con la construcción formal del lenguaje filosófico que debe desarrollar el alumno mediante el análisis, la interpelación, la comprensión y la interpretación de pasajes, así como la formación del pensamiento reflexivo y crítico en el estudiante, ya que, cuando se pretende usar el cine como “un generador de pensamiento”, muchos lectores se asustan, pues creen que se está trasgrediendo la legitimidad de la autoridad intelectual.

**El cine en la enseñanza de la filosofía.
Aproximaciones pedagógicas entre Cine y Filosofía**

través de ese mismo surgimiento”,¹² pues el cine, que ha tenido la oportunidad de recurrir a la literatura para nutrirse de ella, se nutre además de la filosofía y se presenta como una posibilidad pedagógica para ahondar en los distintos abordajes que ésta hace sobre el hombre y su realidad.

Hasta ahora, el cine en el discurso filosófico pareciera que ha quedado relegado en un análisis crítico; particularmente en la desarticulación de aproximaciones “filmicas-filosóficas”, en exposiciones de articulistas. Poca reflexión filosófica se ha hecho sobre ello. Filósofos consagrados como Bergson, Deleuze, Cavell, entre otros, han escrito algunas reflexiones sobre el tema, abordando cuestiones como: la imagen, el tiempo, el problema del movimiento, el problema ontológico, todo ello, dentro del lenguaje cinematográfico, sin tocar el ámbito educativo; haciendo un intento de “filosofía del cine”. Entre ellos, expresa Chateau, Berson es el único filósofo que toma el cine como modelo para pensar un problema filosófico, pues se interesó para mostrar *un sentido de temporalidad que manchaba de espacialidad*.¹³ Indudablemente, tales meditaciones suponen una apertura a filosofar sobre la imagen en movimiento; a una “filosofía del cine”, que, seguramente, a la postre admitirá un presupuesto pedagógico para su enseñanza.

Por lo pronto, es menester el compromiso pedagógico que la filosofía deba tener con las distintas áreas del saber. Es necesario que la reflexión filosófica no pierda su valor en sí, sino que siga dando espacio a la meditación del quehacer del hombre y para ello es oportuno que proporcione espacios al horizonte de alternativas

¹² Cabrera, Julio, *Op. Cit.*, p. 13

¹³ Chateau, *Ob. Cit.*, .p. 10.

comunicacionales que ofrece esta época.¹⁴ Mucho de su éxito deberá al compromiso investigativo que desarrollen los estudiosos del tema, así como a la creatividad metodológica con que se desempeñe el docente de filosofía en el aula con la aplicabilidad de tales recursos. Para este último, señala Savater:

(...) la tarea del profesor de filosofía no puede ser solamente ayudar a comprender las teorías de los grandes filósofos, ni siquiera debidamente contextualizarlos en su época, sino sobre todo mostrar cómo la correcta intelección de tales ideas y razonamientos pueden ayudarnos hoy a nosotros a mejorar la comprensión de la realidad que vivimos.¹⁵

El cine facilita esa “correcta intelección” que propone Savater y da apertura pedagógica a lo que Badiou llama *experiencia filosófica*,¹⁶ que se presenta como una relación de transformación y no como una relación de conocimiento entre ambos campos, en la cual las imágenes en movimiento posibilitan la transformación de la filosofía con la creación de “nuevas ideas”;¹⁷ haciendo que el discurso

¹⁴ Nos referimos, particularmente, a los medios de comunicación como el cine, la Internet y las redes sociales en general.

¹⁵ Fernando Savater: *Las preguntas de la Vida*, Barcelona: Ariel, 9ª ed., p. 270.

¹⁶ Alain Badiou: *Pensar el Cine. Imagen, Ética y filosofía*, Gerardo Yoel (Comp.), Buenos Aires, Manantial, 2004, pp. 23-25.

¹⁷ Por ejemplo, si se está hablando de la noción de “Guerra”, que para el DRAE significa: *f. Desavenencia y rompimiento de la paz entre dos o más potencias. || 2. Lucha armada entre dos o más naciones o entre bandos de una misma nación. || 3. Pugna (entre personas). || 4. Lucha o combate, aunque sea en sentido moral. || 5. Oposición de una cosa con otra, etc.*; tal noción entendida desde el cine (o algún film seleccionado), seguramente no es la misma a través de imágenes en movimiento. Si se analiza una película como *Saving Private Ryan* (1998) de Steven Spielberg, se puede entrever en ella que la guerra no sólo supone “desavenencia y rompimiento de la paz entre dos o más potencias”, sino que entraña “un dejar cosas,

**El cine en la enseñanza de la filosofía.
Aproximaciones pedagógicas entre Cine y Filosofía**

ortodoxo, dogmático y unidireccional, pierda su lastre de abstracción.¹⁸.

Para Badiou *la experiencia filosófica* se entiende también como *una situación filosófica*,¹⁹ y la define de esta forma: “*en abstracto, una situación filosófica es la relación entre términos que, en general, no mantienen relación alguna. Una situación filosófica es un encuentro entre dos términos extraños*”;²⁰ más adelante dice que es el momento en el que esclarece una elección entre los dos²¹. En el fondo, tal encuentro promueve una relación transformadora entre ideas o conceptos, que sólo es posible -parafraseando a Badiou- mediante un diálogo pedagógico del cual surge la elucidación dialógica entre dos términos disímiles que, dicho en lenguaje filmico y filosófico, es la relación entre “conceptos visuales” (imágenes, escenas o secuencias) y conceptos filosóficos, entre cine y filosofía, del cual florece un “nuevo discurso”, cuya función pedagógica será de complementar. En efecto, la relación dialógica que se da entre ambos campos se muestra como una situación filosófica que tiene como objetivo dilucidar y ejemplificar el discurso conceptual de la filosofía.

De esta forma, el cine pareciera presentarse como un lenguaje más apropiado que el lenguaje escrito para expresar en muchos casos las apreciaciones de la filosofía. Como medio comunicativo, manifiesta a través de imágenes en movimiento, un nuevo modo de aprender y entender la realidad, cuyo propósito pedagógico en y para la filosofía es

proyectos... un angustiarse... la muerte...” Así que el uso del cine en la filosofía tiene la capacidad “de-construir”, “re-construir” y “re-pensar” en forma distinta ciertas categorías ortodoxamente filosóficas.

¹⁸ Esto porque el cine tiene un componente emotivo, el cual tiene la virtud de “persuadir” al espectador.

¹⁹ Badiou, *Op. Cit.*, p. 23.

²⁰ *Ibid.*, p. 23. (El subrayado es nuestro.)

²¹ *Ibid.*, p. 24.

promover en los espectadores la necesidad de comprender cómo está constituida la misma, así como estimular la indagación por el sentido del quehacer de las cosas. Por tanto, la aplicación del cine a los procesos de enseñanza constituye un estimable complemento para la filosofía; dando ocasión a la reflexión filosófica y a los problemas que ésta pueda plantear. De ello, los primeros encuentros entre cine, educación y filosofía.

II. Aproximación al “discurso visual” de Julio Cabrera

Uno de los pedagogos que aborda de manera didáctica e ilustrativa el tema de la relación entre cine y filosofía, es el filósofo argentino Julio Cabrera (citado anteriormente). Para Cabrera, la enseñanza de la filosofía es posible a través del cine, ya que éste proporciona una especie de *super-potenciación* de las posibilidades conceptuales de la literatura al conseguir alcanzar colosalmente la impresión de realidad.²² Ello, porque el cine imprime el componente icónico, didáctico e ilustrador y tiene la posibilidad de transmitir emociones y sentimientos mejor que la palabra; pues la proyección cinematográfica contribuye a que problemas filosóficos se puedan ilustrar por medio de él y que *pierdan su lastre de abstracción y ganen riqueza vivencial*.²³

Si bien es cierto el componente didáctico del cine, el sentido pedagógico que la filosofía ha tenido sin su uso, ha sido distinto para dilucidar la realidad. En este sentido, para Cabrera:

²² Cabrera, Julio, *Ob. Cit.*, p. 25.

²³ Julián Martínez: “Julio Cabrera: filosofía e Imagen en Movimiento”, en *Apuntes Filosóficos*, n° 32, Caracas, 2008, p. 68. Accesible en: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-75532008000100005&lng=es&nrm=iso. [Consultado el 20 de Octubre del 2010.]

***El cine en la enseñanza de la filosofía.
Aproximaciones pedagógicas entre Cine y Filosofía***

La filosofía se ha desarrollado a través de la historia, *en forma literaria* y no, por ejemplo, a través de las imágenes. [Por tanto²⁴] se podría considerar a la filosofía, entre otras cosas, como un género literario, como una forma de escritura. Así las ideas filosóficas han sido naturalmente, y sin mayor autorreflexión, expresadas literalmente.²⁵ [Cursivas del autor]

Sin embargo, según Cabrera es posible entender la filosofía desde el cine, debido a que es posible suscitar reflexión a través de los múltiples mensajes que una imagen en movimiento puede generar y, más aún, debido a que algunos filósofos -recientes- han concebido la realidad, de tal forma que puede ser comprensible desde el sentido “pático”, esto es; desde las emociones y sentimientos de cada individuo.

(...) lo que quiero decir no es que estos pensadores no se hayan *planteado* el impacto de la sensibilidad y la emoción en la razón filosófica o que no hayan tematizado el componente pático (...) de hecho Aristóteles se ha referido a las pasiones, Santo Tomas a los sentimientos místicos, Descartes escribió un tratado sobre las pasiones del alma (...) Pero Schopenhauer, Nietzsche, Kierkegaard, Heidegger, etc., o sea, los filósofos que he llamado “páticos” (o cinematográficos) han ido mucho más lejos: *no se han limitado a tematizar el componente afectivo, sino que lo han incluido en la racionalidad como un elemento esencial de acceso al mundo.*²⁶ [Cursivas del autor]

²⁴ El agregado es nuestro.

²⁵ Cabrera, Julio, *Op. Cit.*, p. 15.

²⁶ *Ibid.*, p. 14.

Esta accesibilidad permite que tales “pensadores cinematográficos” se enfrenten a los problemas filosóficos recurriendo a la experiencia y no a la pura racionalidad del hecho. De esta forma, Cabrera vislumbra en algunos pensadores una *razón logopática* que es entendida como una especie de razón articulada lógicamente, que incluye sensibilidad a la vez.

La racionalidad logopática del cine cambia la estructura habitualmente aceptada del *saber*. En cuanto definido sólo lógico o intelectualmente. Saber algo, desde el punto de vista logopático, no consiste solamente en tener “informaciones”, sino también en haberse abierto a cierto tipo de experiencia, y en haber aceptado *dejarse afectar* por alguna cosa desde dentro ella misma, en una experiencia vivida (...) ²⁷ [Cursivas del autor]

Por ello, el cine se presenta como un vehículo emocional que llega a “afectar” al lector-espectador (el contenido lógico) a través de la visualización de las imágenes en movimiento supeditando, además, de forma directa e indirecta, sus lastres epistémico y conceptual, para desplegarlos analíticamente. Para Cabrera, la filosofía pática explora nuevas formas del lenguaje que se entretujan entre lo meramente conceptual y lo potencialmente emotivo. Así pues, la filosofía pática puede armonizarse con el cine, puesto que éste emplea una racionalidad logopática, dentro de la cual emergen: emotividad, impresión y racionalidad, mediante las cuales se generan conceptos cognitivos-afectivos y se abren nexos que *existen y pueden existir entre dos lenguajes tan distintos y complementarios*,²⁸ como cine y filosofía. Sin duda, tales nexos son posibles, en palabras de Deleuze, porque algunos cineastas pueden ser comparados

²⁷ *Ibid.*, p. 18.

²⁸ Lujilde Andrés: *Cine y literatura en el aula*, Buenos Aires, Editorial SB, 2007. p. 8.

***El cine en la enseñanza de la filosofía.
Aproximaciones pedagógicas entre Cine y Filosofía***

con pensadores y piensan a través de imágenes en movimientos:

(...) ellos piensan con imágenes-movimiento y con imágenes-tiempo, en lugar de [sólo] conceptos (...) [Por esta razón] el cine forma parte de la historia del arte y del pensamiento, bajo las insustituibles formas autónomas que esos autores supieron inventar y a pesar de todos, hacer viables.²⁹

Por ello, el componente logopático que plantea Cabrera no se queda sólo en el carácter conceptual, sino en el elemento emocional que es transmitido por las imágenes en movimiento. Desde allí se hacen “viables”, como expresa Deleuze, las distintas formas de pensamiento que aborda la filosofía. En este sentido, el cine no desplaza a la filosofía desde su discurso artístico, donde el componente pático tiene una excelsa participación, más bien, lo re-plantea, pues *lo emocional* [del cine] *no desaloja lo racional* [de la filosofía]: *lo redefine*³⁰ y, en definitiva, de su relación surge la construcción de *conceptos-imágenes*; que es un tipo de “concepto visual” estructuralmente diferente de los conceptos tradicionales de la filosofía (conceptos-ideas), que permiten esclarecer, analizar y transformar la realidad presentada por ésta, a través de imágenes en movimientos.

La propuesta pedagógica de Cabrera se desarrolla a través de *los conceptos-imágenes*, los cuales se instauran y funcionan dentro del contexto de una experiencia que, mediante el uso del cine, tiene un valor *cognitivo, persuasivo y argumentativo*, haciendo de la relación entre cine y filosofía “un discurso visual”, del cual se construyen

²⁹ Guilles Deleuze: *La imagen-movimiento. Estudios sobre cine 1*, Barcelona, Paidós, 1991, p. 12. (Las notas entre corchetes son nuestras.)

³⁰ Cabrera, Julio, *Ob. cit.*, p. 16. (Las notas entre corchetes son nuestras.)

conceptos que no son propios de ninguna de las dos disciplinas por separado. De ello se deriva que los conceptos-imágenes, posean un carácter de verdad y universalidad (característica de la filosofía tradicional). Cabrera expresa que un film entero puede ser considerado como un concepto-imagen que, a su vez, puede estar compuesto por otros *conceptos-menores*, que pueden responder a una idea, una persona, un animal o una situación, los cuales siempre dicen “algo” de la realidad. Así mismo dirá que tales conceptos se presentan como la *exposición de conceptos intelectuales* que produce todo film, que además tienen un significado esencial y recrean una atmósfera emocional;³¹ se trata de una idea, un pensamiento, una noción que en vez de expresarse por palabras, se expresa por imágenes.

Así pues, los conceptos-imagen no aspiran a plantear una visión objetiva de la realidad, en la misma medida en que tampoco esperan ser una mera explosión afectiva de la misma. Acertados o no, los conceptos-imágenes proponen algo con pretensión universal. De ello se desprende que el concepto-imagen se muestre como una experiencia instauradora y plenaria que busca producir en alguien -*un alguien muy indefinido*- un impacto emocional que, al mismo tiempo, le diga algo acerca del mundo, del ser humano, de la naturaleza, etc.³² Por tanto, los conceptos-imágenes facilitan la comprensión de ideas, nociones y contenidos de la filosofía.

Si bien es cierto que la imagen en movimiento constituye un elemento atractivo para potenciar la reflexión y el análisis de planteamientos filosóficos, “*la interpretación de una película no es sólo filosófica ni queda en manos de los expertos. Al igual que la filosofía, la interpretación exige*

³¹ *Ibid.*, pp. 17-18.

³² Martínez, Julián, *Ob. Cit.*, p. 71.

un riesgo heurístico”,³³ que arrojara otras disciplinas del saber. Por ende, el cine visto desde la construcción *concepto-imágenes*, se presenta como una experiencia abierta que motiva a la reflexión y huye permanentemente de las reglas que tratan de aprisionarlas de algún canon establecido. En este sentido, la propuesta de Cabrera para el uso del cine en el abordaje de problemas filosóficos constituye un recurso pedagógico, integrador y constructivo desde la fundamentación *logo-pática* a fin de generar aprendizajes significativos, el cual servirá para cultivar el *sapere aude* que ilustra Kant.

III. Otros Apuntes sobre lo filmico-filosófico

Al iniciar este apartado, es necesario exponer a modo de preámbulo que, a pesar de que el cine toca temas referentes a la naturaleza humana, no toda película aborda un problema filosófico; tal vez se aproxime a ciertas ideas, y no por ello deja de ser posibilidad pedagógica para ejemplificar situaciones filosóficas, como las que plantea Badiou. En cuanto a la película que sí lo aborda, dicho problema “generalmente” no se presenta en su totalidad, ni ocupa todo el film, sino algún fragmento del mismo, en alguna parte. Característicamente, las películas tratan de responder a una estructura narrativa desarrollada en tres momentos: inicio, desarrollo y cierre. De esta forma y quizás en muchos de los casos, se encuentre, en alguna secuencia del inicio, el desarrollo o el cierre del film, la idea, noción o fragmento filosófico “adaptativamente” que se desee trabajar. En este sentido, expresar la filosofía y hacerla inteligible mediante el uso del cine no es un asunto sencillo, pues su ejecución como actividad requiere de cierto conocimiento, análisis y observación, pues:

El cine no puede alcanzar la capacidad filosófica
sin aceptar el desafío del mundo discursivo de esta

³³ *Ibid.*, p. 80.

disciplina, (...) [se contenta ³⁴] con vehiculizar un pensamiento que habria intentado traducir más o menos torpemente: su propia autonomía de expresión.³⁵

Al hacerse un vehículo oportuno para ilustrar, enseñar filosofía a través del cine no supone la sustitución de contenidos filmicos por contenidos filosóficos, sino la aproximación de ambos, a través de “fragmentos filmicos” (escenas, secuencias y diálogos) y “fragmentos filosóficos” donde se expongan alguna idea, concepto o planteamiento reflexivo.

Para el Grup Embolic³⁶ ha sido posible establecer esta aproximación filmica-filosófica en ciertos temas con carácter ético y antropológico, ya que han sido más fáciles de ilustrar que otros temas abordados por la filosofía. En el caso de la ética, tal recurso ha quedado ensimismado *para ilustrar conflictos morales que habían sido ya explanados teóricamente*³⁷ en clase. Así mismo, ha sucedido con los temas antropológicos. Embolic considera que la respuesta a esta situación de exclusividad pareciera responder, en parte, a que *las grandes obras filosóficas no han sido nunca adaptadas al cine*,³⁸ y -como se ha comentado anteriormente- a que un sin número de profesionales de la filosofía se han mostrado como “apáticos” al dialogo pedagógico entre ambas disciplinas y no han hecho utilidad de tal recurso, para una reflexión edificante sobre los nuevos discursos de la época, en este caso del cine. Por

³⁴ El añadido entre corchetes es nuestro.

³⁵ Chateau, Dominique, *Ob. Cit.*, p. 30.

³⁶ Es un gremio de investigadores Españoles, dedicados a la examinación de asuntos humanísticos.

³⁷ Embolic, Grup. *Como enseñar filosofía con la ayuda del cine*. Revista *Comunicar*, n°11. 1998 p.78. Accesible en: http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=635623&orden=77138 [Consultado el 09 de Octubre del 2010].

³⁸ *Ibid.* p., 79.

**El cine en la enseñanza de la filosofía.
Aproximaciones pedagógicas entre Cine y Filosofía**

ello, se dificulta el uso del cine en la explicación de otras posturas y contenidos filosóficos.

Si bien es cierto lo señalado por Embolic, hay que entender que en las obras cinematográficas, difícilmente se muestran de modo explícito y demostrativo contenidos con carácter netamente filosófico. Ello porque *las películas no están hechas [generalmente] con el fin de un proyecto filosófico, sino con el objetivo de entretener*.³⁹ Sin embargo, esto no quiere decir que no haya en, al menos una producción cinematográfica, alguna referencia filosófica directa. Al contrario, en películas como *La Soga* (Alfred Hitchcock, 1948), *Apocalypse Now* (Francis Ford Coppola, 1979), *The Matrix* (Hermanos Wachowski, 1999), *Pi: Fe en el Caos* (Darrew Aronofsky, 1998), *Crímenes en Oxford* (Alex de la Iglesia, 2008) o *Ágora* (Alejandro Amenábar, 2009), entre otras, se aluden manifiestamente ciertos pensamientos filosóficos,⁴⁰ mostrándose los mismos como dato complementario en los diálogos del argumento principal. En este punto, cabría mencionar que propuestas cinematográficas como las de Liliana Cavani con *Galileo* (1969) y *Más allá del Bien y del Mal* (1977) o las de Roberto Rossellini con *Sócrates* (1970), *Blaise Pascal* (1971), *Cartesius* (1973), entre otras, expresan modestamente una propuesta filmico-filosófica con mayor proximidad literal, bajo la estructura de cine ficción-documental. De hecho, el trabajo que presentan ambos cineastas es de carácter biográfico, revindicando la posibilidad discursiva de llevar la filosofía al cine.

En efecto, pareciera que es a través del género de ficción que el cine trata de mostrar una “cara más filosófica”. En este orden de ideas, se pueden divisar directores simbólicos como Bergman, Hitchcock, Chaplin, Buñuel, Kurosawa, Kubrick, Allen, Spielberg, entre otros,

³⁹ Martínez, Julián, *Op. Cit.*, p., 68.

⁴⁰ Pocas veces citando al autor.

los cuales, particularmente, han llevado a la gran pantalla un “cine filosófico” en el que muestran ciertos temas, cuyos contenidos se vinculan con la antropología, la religión, la moral, la ética, la existencia, etc. Otros más recientes como: Tarantino, Anménabar, Iñárritu, los hermanos Cohen, los hermanos Wachowski, de la Iglesia, Stone, entre otros, se anotan en esta lista con temas como la violencia, la estética, la realidad virtual, el perspectivismo, la tecnología, la política, además de otros. En este sentido, los temas tocados por cada uno de estos directores son objeto de reflexión de la filosofía, de allí que el discurso filosófico pueda armonizar con el discurso cinematográfico.

A pesar de esto, el cine no muestra literalmente contenidos filosóficos, como los puede mostrar, con mayor fidelidad y proximidad, en la literatura. En este caso, hay un buen número de obras literarias llevadas a la gran pantalla que tratan de ilustrar -adaptativamente- distintas propuestas literarias. Obras emblemáticas como *La Odisea* (Homero, siglo V a.C.), *Don Quijote de la Mancha* (Miguel de Cervantes, 1605), *El Nombre de la Rosa* (Umberto Eco, 1980), *Las Aventuras de Sherlock Holmes* (Arthur Conan Doyle, 1892), por nombrar algunas, han servido de inspiración para filmes homónimos; cuyo objetivo principal pareciera consistir en la exposición esencial de referencias dramáticas, sirviendo de justificación para que el cine pueda ser usado en la literatura y, por supuesto, en la filosofía.

III. Conclusión

En definitiva, queda de manifiesto que la filosofía puede ser divisada desde las obras cinematográficas, pero, también, como antecedente teórico para indicar que el cine habla de la filosofía. Hasta ahora, los pocos contenidos filosóficos que puedan vislumbrarse directamente en el cine, parecieran mostrarse como vagas referencias estéticas para acicalar el argumento, pocas veces se manifiestan como exposiciones literales y adaptativas del pensamiento de algún pensador. Sin embargo desde la aproximación

***El cine en la enseñanza de la filosofía.
Aproximaciones pedagógicas entre Cine y Filosofía***

filmica-filosófica, a través del análisis y la interpretación de conceptos-imágenes, el cine se presenta como generador de reflexiones con un carácter complementario para la enseñanza filosófica —pese a que todavía muchos docentes poco se valgan de él— donde el contenido visualizado fluirá en una experiencia única; como *una situación filosófica* de la cual surgirá un nuevo discurso esclarecedor, en la cual tanto lo filmico como lo filosófico se complementan entre sí, facilitándose, así, el proceso de enseñanza de la filosofía.